

AVANT-TEXTE

All. *Avant-texte* ; en inglés traducido a veces como *pre-text* o *foretext*, pero generalmente se elige dejar en francés ese término específico de la crítica genética; Ar. ? ; Esp. *Pre- texto* o *ante texto* ; It. ? ; Jap. ? ; Port. *Antetexto* ; Rus. *Авантекст*

Reconstrucción crítica de aquello que precedió a un texto Reunión virtual de documentos de génesis pertenecientes a una obra o a un proyecto de obra En un sentido más especializado, se dice de un dossier de génesis una vez que ha sido clasificado cronológicamente y transcripto.

Usado frecuentemente, pero discutible: un documento de génesis. Ejemplo: “se acaba de encontrar un pre-texto desconocido de X”. A veces utilizado para evitar el término manuscritos, por cuestiones de variación estilística o para designar un documento que no está escrito a mano.

Hist. Este término distintivo de la crítica genética fue introducido por J. Bellemin Noël en 1972 en su obra fundadora: *El texto y el pre-texto: los borradores de un poema de Milosz*. Allí es definido como: “el conjunto constituido por los borradores, los manuscritos, las pruebas, las ‘variantes’, visto desde la perspectiva de aquello que precede materialmente a una obra cuando esta es tratada como un texto, y que puede hacer sistema con ella” (p.15). Se ve de inmediato que este “conjunto” no es un dato fáctico, sino que es conformado por una mirada retrospectiva a partir de una obra “tratada como texto” (en el sentido que los años setenta dan a este término → TEXTO), con la que entra en una relación que puede ser analizada sistemáticamente. El año anterior, Roland Barthes había publicado un artículo donde oponía la “obra” sustancial, que se puede sostener en la mano o guardar en la biblioteca, a “texto” concebido como mero “campo metodológico”¹. Bellemin-Noël intenta transponer este razonamiento al dominio de los estudios genéticos (en un gesto del que no se puede subestimar la audacia, dado que, para Barthes, el texto es sin origen y sin filiación); desea arrancar los documentos de génesis del dominio exclusivo de los archivistas y del empirismo de los manuscritólogos, para hacerlos advenir a la categoría de objetos críticos modernos. En 1977, en “Reproducir el manuscrito, presentar los borradores, establecer un pre-texto”, Bellein-Noël va más allá. El pre-texto es “una cierta reconstrucción de aquello que precedió un texto, establecido por un crítico con la ayuda de

¹ “De la obra al texto”, en *Revue d’Esthétique* No 3, traducción al español en *El susurro del lenguaje*, Barcelona: Paidós, 2002.

un método específico, para permitir de ese modo una lectura en continuidad con la versión definitiva” (9). Se opone no solamente a MANUSCRITO, definido como el conjunto de soportes materiales confiado a los conservadores para la reproducción fotográfica, sino también, de manera menos evidente, a los BORRADORES, transcritos por los especialistas de una obra para encontrar la huella de lo que quiso decir el autor. Los geneticistas no han seguido tanto a Bellemin-Noël en su voluntad de pureza metodológica que hace del pre-texto un “borrador sin autor” (→ AUTOR) y que excluye la dimensión indicial (→ INDICE) del manuscrito (Bellemin-Noël 1977 : 9, 11 ; Ferrer 1998 : 5), pero sí quedaron apegados a la noción de “construcción intelectual” retrospectiva.

En 1985, Louis Hay había sugerido que la crítica genética se beneficiaría de reemplazar el par texto/ pre-texto, marcado por la perspectiva de texto- centrismo de la década precedente, por la relación escrito/ escritura. Esta propuesta no tuvo éxito, posiblemente a causa de la polisemia y de la fortuna crítica, más pesada incluso, del nombre *escritura*. El pre-texto continuó siendo un concepto clave, e incluso un signo de unificación de la crítica genética moderna. En 1994, Almouth Grésillon vio en él un término sancionado por el uso y por su integración al paradigma INTERTEXTO, PARATEXTO, POS-TEXTO, HIPERTEXTO, pero problemático, precisamente porque pone el acento en la realización textual más que en el proceso de escritura, que es el verdadero objeto de estudio de la crítica genética. Ella aconseja utilizar preferentemente un sinónimo más neutro: DOSSIER DE GÉNESIS. En el uso, parece siempre preferible especializar los términos. Para Paul-Marc de Biasi, el pre-texto es “el dossier genético convertido en interpretable” y se distingue tanto de este como del ESTUDIO DE GÉNESIS, que hace posible. La constitución de un dossier de génesis es una operación de naturaleza archivística, mientras que la constitución del pre-texto es una operación crítica cuya importancia aparece a veces encubierta por el hecho de que el propio autor o sus allegados pudieron anticipar el trabajo del geneticista en la tarea de reunir materialmente los documentos concernientes a determinada obra.

Teoría: La noción de pre-texto es una barrera contra el positivismo. “Definir el pre- texto como un objeto construido, es admitir una pluralidad de construcciones posibles”. “El pre- texto es el producto de una lectura necesariamente especializada que implica la adaptación de un método de análisis textual a las realidades móviles de la génesis. De ese modo, por un mismo dossier de génesis podrá tener tantos pre-textos como puntos de vista elegidos para interpretar. De todos modos, conviene minimizar esas divergencias potenciales: “no se clasifica ni se descifra los documentos en función de presupuestos interpretativos (ya sea que el geneticista sea sociólogo o psicoanalista, en esta fase, debe llegar al mismo

resultado)” (de Biasi 2000).

Lo que es realmente una decisión interpretativa es la determinación de los bordes del pre-texto. El pre-texto es “el resultado de un recorte doble. Un recorte que lo excluye para la constitución del texto y un recorte que lo constituye al excluir aquello que no se deja reunir bajo su ley –de ahí su posición expuesta de límite entre el texto y aquello que es radicalmente otro” (Ferrer). En efecto, el pre-texto se determina en relación al texto, realizado o postulado. Determinación negativa, que ya es, por definición, lo que no es (o todavía no es) el texto; y determinación positiva desde que es puesto en relación, a posteriori (Grésillon 1994: 109), con el texto, emplazado en una cadena causal compleja que desemboca en el texto. Parece paradójal postular tal determinación retrógrada, pero es justamente así que procede el geneticista: en una libreta de escritor, clasificará lo que corresponde a tal o cual pre-texto en función de su conocimiento del texto definitivo (o de un proyecto inacabado del que el último estado hará para él la función de texto); en una lista de guiones embrionarios escritos uno a continuación del otro en una misma hoja, reconocerá sin dificultad las obras a las que dieron comienzo: en el margen de un borrador, sabrá atribuir una nota aparentemente incongruente a un proyecto diferente para el que esta nota es puesta en espera; y es inevitable que la lectura del texto definitivo inflencie la comprensión de sus orígenes.

Discusión. En la práctica, los problemas de delimitación se presentan principalmente en contextos donde el proceso genético no se reduce a un modelo canónico de versiones sucesivas, vueltas a copiar unas sobre otras. En los casos de división de un texto o de rebrotes que engendran una serie de nuevos textos, una parte del pre-texto es evidentemente común a todos ellos; pero generalmente tenemos que tener en cuenta redes mucho más complejas. De ese modo, los primeros capítulos de *Ulises* son desarrollados a partir de lo que debía ser el final de la novela anterior de Joyce, *Retrato de un artista adolescente*, pero esa novela es en sí misma una reescritura completa de *Stephen Hero*, otra novela autobiográfica que quedó inconclusa. Parece entonces que esas dos obras, con todos sus manuscritos, deben ser integradas al pre-texto de *Ulises*, así como *Jean Santeuil* y *Contra Saint-Beuve* lo son con respecto al pre-texto de *En busca del tiempo perdido*. Pero Joyce utiliza igualmente en *Ulises* personajes extraídos de su recopilación de cuentos *Dublinenses*, sin que esos cuentos formen parte del pre-texto propiamente dicho de *Ulises*. El problema se presenta en mayor escala para los conjuntos de obras que comparten la misma diégesis, como *La comedia humana* de Balzac, *Los Rougon-Macquart* de Zola o la Saga de *Yoknapatawpha*, de Faulkner : podemos considerar que los documentos que participan de la génesis de esta diégesis común forman parte del pre-texto de cada una de

las novelas que las constituyen.

Las RECOPIACIONES de poesía, frecuentemente desmembradas y recompuestas, presentan un problema particular en la medida en que los poemas son modificados al integrarse en este contexto móvil. Tenemos que tomar en cuenta ese contexto genéticamente pertinente y por lo tanto a considerar que, en ciertos casos, las recopilaciones sucesivamente consideradas o efectivamente publicadas forman parte del pre-texto relativo a la forma definitiva de cada uno de los poemas que contienen.

A pesar de las indicaciones que aportan a la génesis de las obras, la CORESPONDENCIA y los DIARIOS ÍNTIMOS, en tanto tales, no tienen lugar en el pre-texto. Sin embargo podemos observar que, ya sea que cuenten la obra en curso o resuman el estado de su avance, [estos documentos] producen de hecho una nueva versión, paralela a la línea directa de transmisión, que influencia de manera incontestable el seguimiento de la génesis. Tal versión forma parte del pre-texto.

Puntos de discusión (desde el punto de vista de la práctica genética en América Latina), por Claudia Amigo Pino y Graciela Goldchluk

- En **Brasil**, es raro utilizar el término pre-texto, a pesar de haber sido introducido muy tempranamente por Philippe Willemart, quien hizo un postdoctorado con Jean Bellemin-Noël. Se utiliza más el término Dossier genético, cuando se refiere al conjunto de documentos conformado por el geneticista en relación a la génesis de una obra
- Es posible que este rechazo al término se deba a que obliga a pensar la génesis de un texto en su conjunto. En Brasil, es frecuente que las investigaciones se realicen a partir de un recorte (por ejemplo, la “nostalgia” en los manuscritos de Guimarães Rosa, o “la construcción del yo”, en las versiones de *Essaú e Jacó*, de Machado de Assis), que no puede ser definido como un texto. Hubiera sido un error hablar de un pre-texto temático o estilístico. Por el contrario, no es difícil hablar de un “dossier genético” concerniente a la nostalgia, o a las variaciones lingüísticas.
- Roland Barthes no quiso dar una definición del término texto, es imposible encontrar una en su obra. Podemos suponer que se trata de una suerte de red de relaciones sin origen ni fina, siempre en movimiento, que es establecida por el lector durante la lectura de una obra. Por analogía, ¿podemos considerar entonces al pre-textos como una red de relaciones sin origen ni fin establecido por el geneticista en la lectura de los documentos? Me parece que el uso de esta noción por parte de los geneticistas franceses no sigue realmente esta idea.
- En **Argentina** se utiliza el término “pre-texto” para referir a los documentos de génesis, se habla de “pre-textos” de un dossier genético.
- En 1983, Ana María Barrenechea publica una edición facsimilar del “Cuaderno de bitácora de *Rayuela*”, precedida de un largo estudio donde afirma seguir “la escuela francesa de la crítica genética”. A partir de esta publicación, se comenzaron a separar los

pre-textos prerredaccionales y redaccionales y a desarrollar dos vías de la práctica genética: la edición crítico-genética (Colección Archivos), o bien estudios genéticos a partir de un recorte (por ejemplo, marcas de exilio en los manuscritos de Manuel Puig).

- La noción de pre-texto como conjunto de documentos fue reemplazada por la noción de archivo. Este uso ha sido muy importante para poner en valor la memoria escritural del continente y la constitución de archivos de escritores.

- **De manera general**, este rechazo al uso del término pre-texto en América Latina está ligado a la resistencia a un acercamiento teleológico a los documentos. A partir de Levaillant (1985), citado en el texto fundador de Élide Lois para la crítica genética en Argentina (2002), “el borrador no cuenta la buena historia de la génesis, la historia bien orientada para este final feliz: el texto”; por lo tanto, sería contradictorio presentar “el dossier de génesis una vez que ha sido clasificado cronológicamente y transcrito” según la definición de pre-textos de este diccionario. Si bien en algunos casos realizamos dossiers cronológicos para la edición genética de una obra, subrayamos en todo caso el carácter conjetural y provisorio de esta tarea. En el momento de interpretar los documentos, establecemos relaciones puntuales entre el texto y sus pre-textos.

AVANT-TEXTE

All. *Avant-texte* ; en angl. parfois traduit par *pre-text* ou *foretext*, mais on choisit généralement de laisser en français ce terme spécifique de la critique génétique ; Ar. ? ; Esp. *Pre-texto* o *ante texto* ; It. ? ; Jap. ? ; Port. *Antetexto* ; Rus. *Авантекст*

• *Reconstruction critique de ce qui a précédé un texte.* • *L'ensemble virtuel des documents de genèse d'une œuvre ou d'un projet d'œuvre.*

• *Dans un sens plus spécialisé, le dossier de genèse une fois qu'il a été classé chronologiquement et transcrit.*

Usage fréquent mais critiquable : un document de genèse. Exemple : « on vient de retrouver un avant-texte oublié de X ». Parfois utilisé pour éviter le terme de manuscrit, par souci de variation stylistique ou pour désigner un document qui n'est pas écrit à la main.

Hist. Ce terme distinctif de la critique génétique a été introduit par J. Bellemin-Noël en 1972 dans son ouvrage fondateur : *Le Texte et l'avant-texte : Les brouillons d'un poème de Milosz*. Il y est défini comme : « l'ensemble constitué par les brouillons, les manuscrits, les

épreuves, les “variantes”, vu sous l’angle de ce qui précède matériellement un ouvrage quand celui-ci est traité comme un texte, et qui peut faire système avec lui » (p. 15). Il apparaît d’emblée que cet « ensemble » n’est pas une donnée de fait : il est informé par un regard rétrospectif à partir d’un ouvrage « traité comme texte » (au sens que les années soixante-dix donnent à ce terme, → TEXTE), avec lequel il entre dans une relation systématiquement exploitable. L’année précédente, R. Barthes avait publié un article où il opposait l’« œuvre » substantielle, qu’on peut tenir en main ou ranger dans sa bibliothèque, au « Texte » conçu comme pur « champ méthodologique ». Bellemin-Noël entend transposer cette démarche dans le domaine des études génétiques (en un geste dont il ne faut pas sous-estimer l’audace, car, pour Barthes, le texte est sans origine et sans filiation) ; il veut arracher les documents de genèse à l’emprise exclusive des archivistes et à l’empirisme des manuscriptologues pour les faire advenir au rang d’objets critiques modernes.

En 1977, dans un article intitulé « Reproduire le manuscrit, présenter les brouillons, établir un avant-texte », Bellemin-Noël va plus loin. L’avant-texte est « une certaine reconstruction de ce qui a précédé un texte, établie par un critique à l’aide d’une méthode spécifique, pour faire l’objet d’une lecture en continuité avec le donné définitif » (Bellemin-Noël 1977 : 9). Il s’oppose non seulement au MANUSCRIT, défini comme l’ensemble des supports matériels confiés aux conservateurs, voué à la reproduction photographique, mais, de manière moins évidente, aux BROUILLONS, transcrits par les spécialistes d’une œuvre pour y trouver la trace du vouloir-dire de l’auteur.

Les généticiens n’ont guère suivi Bellemin-Noël dans sa volonté de pureté méthodologique qui fait de l’avant-texte un « brouillon moins l’auteur » (→ AUTEUR) et qui en exclut la dimension indicielle (→ INDICE) du manuscrit (Bellemin-Noël 1977 : 9, 11 ; Ferrer 1998 : 5), mais ils sont restés très attachés à l’idée de « construction intellectuelle » rétrospective. En 1985, L. Hay (1985 : 155) avait suggéré que la critique génétique aurait avantage à remplacer le couple *texte/avant-texte*, marqué au coin du texto-centrisme de la décennie précédente, par la relation *écrit/écriture*. Il n’a pas été suivi sur ce point, peut-être à cause de la polysémie et de la fortune critique, plus lourde encore, du mot *écriture*. L’avant-texte est demeuré un concept clé et même un signe de ralliement de la critique génétique moderne. En 1994, A. Grésillon y voit un terme sanctionné par l’usage et par son intégration au paradigme INTERTEXTE, PARATEXTE, APRES-TEXTE, HYPERTEXTE, mais embarrassant, précisément parce qu’il met l’accent sur l’aboutissement textuel plutôt que sur le processus d’écriture qui est le véritable objet de la

critique génétique. Elle conseille de lui préférer un synonyme plus neutre : DOSSIER DE GENESE (Grésillon 1994 : 109, 241). À l'usage, il paraît toutefois préférable de spécialiser les termes. Pour P.-M. de Biasi (2000 : 31), l'avant-texte est « le dossier génétique devenu interprétable » et se distingue donc de celui-ci comme de l'ETUDE DE GENESE qu'il rend possible. La constitution du dossier de genèse est une opération de nature archivistique, tandis que la constitution de l'avant-texte est une opération critique, dont l'importance est parfois masquée par le fait que l'auteur ou ses proches ont pu anticiper le travail du généticien en rassemblant matériellement les documents ayant trait à une œuvre.

Théor. La notion d'avant-texte est un garde-fou contre le positivisme. « Définir l'avant-texte comme un objet construit, c'est admettre une pluralité de constructions possibles » (Hay 1985 : 152). « L'avant-texte est le produit [d'une] lecture nécessairement spécialisée qui implique l'adaptation d'une méthode d'analyse textuelle aux réalités mouvantes de la genèse. Pour un même dossier de genèse, il pourra donc y avoir autant d'avant-textes que de points de vue choisis pour l'interpréter » (de Biasi 1985). Il convient toutefois de minimiser ces divergences potentielles : « on ne classe pas et on ne déchiffre pas les documents en fonction de présupposés interprétatifs (qu'il soit sociologue ou psychanalyste, le généticien, à ce stade, doit aboutir au même résultat) » (de Biasi 2000). Ce qui est l'objet d'une véritable décision interprétative, c'est la détermination des contours de l'avant-texte. L'avant-texte est « le résultat d'un double découpage. Un découpage qui l'exclut en constituant le texte et un découpage qui le constitue en excluant ce qui ne se laisse pas ranger sous sa loi – d'où sa position exposée de bord entre le texte et ce qui lui est radicalement autre » (Ferrer 1994 : 100). En effet, l'avant-texte se détermine par rapport au texte, achevé ou postulé. Détermination négative, puisqu'il est, par définition, ce qui n'est pas (ou pas encore) le texte et détermination positive, parce qu'il est mis en relation, après-coup (Grésillon 1994 : 109), avec le texte, placé dans une chaîne causale complexe qui aboutit au texte. Il paraît paradoxal de postuler une telle détermination rétrograde, mais c'est bien ainsi que procède le généticien : dans un carnet d'écrivain, il triera ce qui relève de tel ou tel avant-texte en fonction de sa connaissance du texte définitif (ou d'un projet inabouti dont le dernier état fera pour lui fonction de texte) ; dans une liste de scénarios embryonnaires écrits à la suite sur un même feuillet, il reconnaîtra sans difficulté les œuvres auxquelles ils auront donné naissance ; dans la marge d'un brouillon, il saura attribuer une note apparemment incongrue à un projet différent pour lequel elle est mise en attente ; et il est inévitable que sa lecture du texte définitif influence sa compréhension des origines.

Quest. En pratique, les problèmes de délimitation se posent principalement aux endroits où le processus génétique ne se réduit pas au modèle canonique de versions successives, recopiées les unes sur les autres. Dans les cas de scission ou de bourgeonnement d'un texte engendrant une série de textes nouveaux, une partie de l'avant-texte est évidemment commune. Mais on est souvent obligé de tenir compte de réseaux beaucoup plus complexes. Ainsi les premiers chapitres d'*Ulysse* sont développés à partir de ce qui devait être la fin du précédent roman de Joyce, *Portrait de l'artiste en jeune homme*, mais ce roman est lui-même issu d'une réécriture complète d'un autre roman autobiographique resté inachevé, *Stephen Hero*. Il apparaît donc que ces deux œuvres, avec tous leurs manuscrits, doivent être intégrées à l'avant-texte d'*Ulysse*, comme *Jean Santeuil* et le *Contre Sainte-Beuve* le sont à l'avant-texte de la *Recherche*. Mais Joyce utilise également dans *Ulysse* des personnages issus de son recueil de nouvelles *Gens de Dublin* sans que ces nouvelles fassent à proprement parler partie de l'avant-texte d'*Ulysse*. Le problème se pose à plus large échelle pour les ensembles d'œuvres qui partagent la même diégèse, comme

la *Comédie humaine* de Balzac, les *Rougon-Macquart* de Zola ou la *Yoknapatawpha Saga* de Faulkner : on peut considérer que les documents qui participent de la genèse de cette diégèse commune font partie de l'avant-texte de chacun des romans qui les constituent. Les RECUEILS de poésie, fréquemment démembrés et recomposés, posent un problème particulier dans la mesure où les poèmes sont modifiés pour s'intégrer à cet environnement mouvant. On est obligé de tenir compte de ce contexte génétiquement pertinent et donc de considérer que, dans certains cas, les recueils successivement envisagés ou effectivement publiés font partie de l'avant-texte relatif à la forme définitive de chacun des poèmes qu'ils contiennent. Malgré les renseignements qu'ils apportent sur la genèse des œuvres, la CORRESPONDANCE et les JOURNAUX INTIMES n'ont pas, en tant que tels, leur place dans l'avant-texte. On peut toutefois observer que, racontant l'œuvre en cours ou résumant l'état de son avancement, ils en produisent souvent de fait une nouvelle version, parallèle à la ligne directe de transmission, qui influence incontestablement la suite de la genèse. Une telle version fait partie de l'avant-texte.